de punto, pero un aumento mayor o señales de nuevas alzas podrían elevar los rendimientos estadounidenses y acercar el dólar a los $1.050, niveles similares a los alcanzados en 2022.

Lo inquietante es que, para llegar a esa cifra, el cobre ni siquiera tendría que volver a caer. Una economía exportadora como la chilena no puede confiar únicamente en el buen desempeño de sus materias primas cuando las condiciones financieras internacionales juegan en su contra.

Boris Pastén
Director de Negocios Internacionales,
Universidad Andrés Bello

Dólar

●En octubre, pese a que el cobre se cotizaba cerca de sus máximos históricos, en torno a US$6,60 la libra, el dólar costaba en promedio $28 más que un año antes. Esto demuestra que un buen precio del metal no garantiza necesariamente un peso fortalecido.

En un año, el rendimiento del bono del Tesoro estadounidense a diez años pasó de cerca del 4% a más del 5%. Mientras más atractivas sean las inversiones en dólares, menor será el incentivo para invertir en pesos y asumir el riesgo cambiario.

Diciembre podría profundizar esta tendencia. El mercado anticipa que la Reserva Federal subirá su tasa un cuarto